

## Continúa en suspenso el caso Cámpora

BUENOS AIRES, 26 de septiembre (Latin, EFE y AFP). — El gobierno militar argentino se reunió hoy durante varias horas para adoptar una determinación en torno al ex presidente Héctor J. Cámpora, asilado en la embajada de México aquí desde el golpe militar de marzo de 1976 quien al parecer padece cáncer.

La junta militar, máximo organismo de gobierno, integrada por los comandantes en jefe de las tres armas, se reunió este mediodía, sumándose posteriormente al cónclave el dictador Jorge Rafael Videla.

La reunión se produjo sólo unas horas después de que la misma junta decidiera la liberación del empresario periodístico Jacobo Timerman, a quien expulsó del país y le retiró la nacionalidad argentina.

En medios parlamentarios también se debate en torno al carácter que deben tener las elecciones, actualmente indirectas (es decir, por medio de un colegio electoral que asume la función de nombrar, si se trata de presidente, a alguno de los candidatos que sugiera el mandatario saliente). Esta forma de votación se extendió en 1973 al nombramiento de los gobernadores de los estados y en 1977 al de un tercio de los senadores.

# unomasuno

## Independencia, signo de las luchas de AL

Desde que el centro de gravedad de las contradicciones mundiales se trasladó a los países del Tercer Mundo, el escenario de las revoluciones sociales y de los movimientos de liberación se mueve de uno a otro ámbito de ese mundo, en Asia, África o América Latina.

Después de la Segunda Guerra Mundial y de que se ampliara el campo del socialismo en Europa, la lucha por la independencia política y las revoluciones nacionalistas en los países coloniales y semicoloniales, son los hechos más relevantes de nuestro tiempo. China, Cuba, Argelia, Libia, Vietnam, Kampuchea, Laos, Mozambique, Angola, Etiopía, Irán y Nicaragua, son los hitos principales de esta etapa de convulsiones y luchas de liberación en los países subdesarrollados.

Si fijamos la atención un día cualquiera en América Latina, por ejemplo, no obstante lo diverso en la naturaleza y el color político de los acontecimientos, no es difícil advertir la tendencia del movimiento general. Desde El Salvador hasta Argentina los sucesos más destacados por la información internacional se vinculan, de una u otra manera, a un mismo proceso, cuyas tónicas dominantes se articulan a la lucha por la democracia, por la independencia económica o por el cambio del sistema social.

Sea que se levanten barricadas y se ocupe un ministerio en la capital salvadoreña, sea que se arranque de las garras militares en Argentina a un periodista o que se haga insostenible la negativa a conceder el salvoconducto correspondiente al ex presidente Héctor Cámpora, el significado de estos hechos, en esencia, es el mismo.

¿Qué vinculación pueden tener el bloqueo de una carretera en Venezuela por setenta mil personas, en protesta por la falta de agua, y la declaración del vicepresidente del Brasil en favor de que se restaure el sufragio universal en todas las instancias electorales? No parece haberla. Sin embargo la hay, porque tras la protesta popular venezolana está la insuficiencia de una democracia y tras la declaración del funcionario brasileño está el deterioro irreversible de una dictadura.

En la otra cara de la medalla, el desbaratamiento de un complot para derrocar al presidente dominicano y la denuncia hecha en Nicaragua de que hay infiltraciones de la CIA en las filas sandinistas, son del mismo signo, la defensa de una incipiente democracia conseguida a través de una larga lucha, democracia representativa en un caso, de naturaleza social en el otro, pero ambas encaminadas a propiciar los cambios estructurales que sus pueblos demandan.